



YUNGAY

La primera vez que visité este desierto me pareció muy impactante al ver que si era cierto que era el ambiente más árido del planeta, a pesar de eso encontré una belleza y paz en el paisaje, en mi mente no cabía la posibilidad de que pudiera existir un atisbo de vida, pero me di cuenta de lo equivocado que estaba.

Mi sorpresa fue enterarme de que en este desierto existen las cianobacterias, estas tienen una gran capacidad para sobrevivir en uno de los entornos más extremos del planeta, caracte-

rizado por la aridez y alta radiación solar. Estas bacterias son organismos endolíticos que viven dentro de rocas como el yeso o halitas, aprovechando su "microhábitat", que filtra la escasa humedad atmosférica y protege contra la evaporación y la radiación solar.

Este sitio ofrece una oportunidad única para estudiar este tipo de vida microbiana en un ambiente tan extremo como lo es el desierto, aparte de que se puede probar nueva instrumentación que se podría utilizar para exploración del planeta Marte, no sería

de extrañar que compañías de investigación científica prueben robots aquí ya que ofrece un terreno con muchos obstáculos y dificultades a la hora de acceder a ciertas áreas.

Aunque no muy común de encontrar si se aventura al desierto usted puede encontrarlas en en unas piedras de sal comúnmente llamadas halitas estos fungen como microhabitats para este tipo de bacterias, es impresionante como la vida puede hacerse paso ante tal adversidad, tal vez en un futuro no muy lejano podamos saber que hay en otros mundos. 



Rubén Cárcamo, estudiante magister en astronomía del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, www.astro.uantof.cl.